

EL SUDOR DE LAS SIRENAS

Pedro Luis Ladrón de Guevara
Huerga y Fierro, Madrid, 2015. 73 pp.
(ISBN: 978-84-944457-12)

M. Belén Hernández González*
Universidad de Murcia

El sudor de las sirenas es el quinto poemario de Pedro Luis Ladrón de Guevara, tras la edición de *Cuando la piedra habla* (2001) -traducido al italiano por Emilio Coco, *Viaje a una Italia sin tiempo* (editado con fotografías junto a Zosi Zografidou, 2011), *Itinerarios en la penumbra* (2003) y *Escarcha sobre la lápida* (2007). En esta ocasión el conocimiento de la cultura italiana y la experiencia del poeta como traductor de poesía italiana contemporánea (desde Leopardi a Giorgio Caproni o Mario Luzi) se ven reflejados no sólo en la composición del poemario, sino también en la positiva recepción que éste ha tenido en Italia, donde han aparecido reseñas muy prestigiosas, entre la que destaca la de Claudio Magris en el *Corriere de la Sera*, donde éste escribe:

“Liriche di una purezza essenziale, pervase di passione e insieme rarefatte in una essenzialità dura come un diamante. Fatica del vivere che si scioglie nell’acqua, mito del mare sempre presente, il marinaio fenicio annegato sul fondo cui è negato il ritorno a Itaca, mentre il ferreo e duro imperio di Ulisse prosegue inesorabile la rotta. Colori che si accendono appassionati e sfumano teneri e nostalgici sul mare. Ma soprattutto amore: intenso e pudico, nostalgia del desiderio dell’altro.” (en *Il Corriere della Sera*, 8-07-2015).

Magris destaca en *El sudor de las sirenas*, la temática de un mar donde nos reconocemos, es decir, el mar Mediterráneo. Ese mar antiguo, donde se han tejido los mitos griegos, las figuras de los héroes clásicos y también nuestras pasiones contemporáneas. La huella de Ulises aparece como un destino que acompaña al navegante unas veces de forma amable otras como desafío cruel.

Algunos poemas tienen títulos identificables para los lectores de Homero: *Odiseo*, *Marinero de Ulises*, *Átame al palo mayor de mi deseo...* En otros el imaginario clásico

* Dirección para correspondencia: mbhg@um.es

guía sobre las olas a la imaginación, en poemas como *A veces las sirenas*, *Marinero fenicio* o *Volando sobre un hipogrifo*. Son composiciones donde el paisaje marino está poblado de presencias mitológicas, junto a las cuales el poeta descubre el sentido más tangible de la cultura, aquella que llega para refrescar la sed de respuestas existenciales. Bellísimo el himno al marinero fenicio, que afundó su pecio frente a las playas de Mazarrón, homenaje a la familiar bahía que ha presenciado el fluir de antiguas civilizaciones.

Un tercer grupo de composiciones abren el corazón de los amantes que sufren la separación o condensan los sentimientos en breves encuentros impedidos por la distancia o la enfermedad, es del caso de los poemas: *Cuan gaviota*, *El Objeto* o *Herida de vida*. En estos versos el poeta describe el deseo o el erotismo en relación con los espacios abiertos, descritos con detalles cotidianos junto a las prendas del amor: “En el movimiento de gaviotas/ encuentro el estilo de su paso [...] como libres velas abiertas/ cortan del mar la fresca brisa.”

El poema que da título al libro es el primero de una serie de composiciones sobre el mismo tema. Sin embargo, ¿cómo podríamos visualizar el sudor de una criatura marina? La sirena se muestra aquí como imaginario intangible y portadora del amor secreto, cuyo canto cela la atracción abisal; aunque no obstante, gracias a su belleza, a la vez conduce los sueños de los amantes a través de invisibles océanos plenos de fuerza. Esa doble vida de las sirenas se convierte en metáfora del enlace entre lo terrenal y lo sobrenatural: cuerpo con “fulgor misterioso de un paraíso extinto”, que a veces saca medio cuerpo por encima del agua para mostrarse humana a través de las lágrimas o la pena por el marinero ahogado. Así el poeta vuelve una y otra vez sobre la imagen de la sirena: “Sueño/ que caigo en el profundo abismo/ donde/ se ahogan los deseos/ del viejo marinero/ y de la sirena”. El juego ondeante entre marinero y sirena podrá ser fatal pero nunca parece un destino de muerte, sino más bien un encuentro luminoso del que salen fortalecidos los amantes que depositaron sueños.

La poética del autor se podría condensar en los últimos versos de este libro, cuando explica que su voz conforma un canto híbrido de recuerdos, unas veces reales y otras ficticios, ya que también se construyen con retazos de libros leídos, traducidos o puestos en acto por la imaginación, así concluye en *Desde lo alto del faro*:

“Vida llena de memoria vivida,
o tal vez solamente imaginada,
o leída en viejos libros ilustrados.
Unicornios y sirenas de cristal
me regalan su dulce complicidad.”